

**En memoria de las víctimas  
de un vuelo con destino trágico.**

¡Así nos golpea el destino incierto de la vida!  
De nuevo, la muerte vuelve a representar  
otra escena dolorosa y trágica  
en accidente de aviación civil,  
en vuelo compartido de personas  
que viajaban por el mundo,  
sobre las alas del progreso y la incertidumbre,  
hacia naciones, ciudades, pueblos y domicilios,  
donde viven aún sus esperanzas  
junto al amor fiel de los familiares en luto  
que no olvidarán sus rostros, palabras y sueños,  
carbonizados por el infierno del avión siniestrado  
contra el seno de la tierra madre,  
donde yace el recuerdo de los ya fallecidos,  
en código compartido y secreto  
para un pasaje cuyo epitafio  
está escrito en las cajas negras de la muerte.

Ascenso y descenso de vidas hacia la muerte,  
vidas carbonizadas por las llamas de una nave  
que llevaba en sus alas de metal  
el combustible de la tragedia colectiva,  
que nos malhiere el alma con dolor y pesadumbre,  
en la Terminal-4  
del Aeropuerto de Barajas,  
término de unas vidas sepultas en la muerte,  
principio de esperanza hacia la vida eterna  
en memoria doliente compartida.

Nuestro dolor es uno solo en comunidad  
de condolencias y pésame  
para familiares y amigos de las víctimas fallecidas,  
¡Imperecederas en los corazones  
de aquellos que las aman para siempre,  
y ahora ya inmortales junto a Dios!

**Diego Quiñones Estévez.**  
(Del poemario **Liturgia de la memoria**).